



fija en la lejanía — sentir que le llamen a uno huevo! ¡Muy irritante!

—Yo, señor, sólo dije que parecía un huevo — aclaró Alicia amablemente —. No me negarás que hay huevos preciosos — agregó con más confianza y en la esperanza de que su observación pudiera convertirse en un cumplido.

—Algunas personas — repuso Humpty Dumpty mirando hacia otro lado, según su costumbre — tienen tanto sentido común como una criatura.

Alicia no supo qué responder a esto. Pensó que ésta

no era, por cierto, una le decía a ella. Sus últimas dirigidas a algún árbol. petiase a sí misma:

*Humpty Dumpty, s  
Sufriendo un buen p  
Y aunque del rey vin  
No lo pueden subir, n*

—El último verso es u olvidándose de que Hum

—No estés ahí habl  
Humpty Dumpty, mirá  
tu nombre y tu oficio.

—Mi nombre es Alici

—Un nombre bastant  
pacientemente Humpty

—¿Debe un nombre  
—preguntó Alicia con

—Desde luego — repu  
una breve carcajada —.  
fica la forma que yo  
cierto. Con un nombre  
forma cualquiera.

—¿Y por qué estás a  
guntó Alicia, que no te

—¿Por qué? Pues po  
figurabas que no iba a  
hazme otra pregunta.

—¿No te parece que  
en el suelo? — prosigui  
cerle otro acertijo, sino  
le inspiraba la estrafal  
estrecha esa pared!